

Entrevista por Antonio de la Cova con el capitán Agustín Lavastida Alvarez, Miami, Fla, julio 6, 1974.

Yo me inscribí en el ejército en Camagüey cuando la Segunda Guerra Mundial. En 1952 fui para Santiago de Cuba. Cuando el ataque al Moncada yo era capitán, jefe del Servicio de Inteligencia Regimental (SIR). Nosotros pensábamos que se iban a cometer actos de terrorismo, no atacar el cuartel.

Ellos alquilaron tres casas. Una en Siboney, otra cerca del Estadio de pelota, que es la que estaba más cerca al Regimiento Moncada. Habían individuos que alquilaban casas vacías y las llenaban de catres y columbinas para hospedar a la gente que iba a los carnavales, lo cual era muy natural. La noche anterior hubo un desfile grande y terminamos como a las tres de la mañana, y me fui a mi casa.

El Servicio de Inteligencia estaba en los altos del Club de Oficiales. El comandante de la Jefatura del Batallón era [**Andrés**] **Pérez-Chaumont**. A veces algunos civiles familiares de los militares entraban en el cuartel para comprar comida en la bodega o ir al cine.

Como 15 o 20 de ellos se metieron en el cuartel al mando de **Abel Santamaría**. No, Abel no estaba en el hospital civil. Abel Santamaría lo mataron cuando tiraron granadas de mano para sacarlos de la Jefatura del Batallón. Yo lo vi a el muerto cuando lo sacaron de ahí. El hospital civil estaba a una altura más alta que el cuartel y cuando tiraban a veces las balas pasaban por arriba. Ninguno de los carros de ellos entró en el cuartel. El grupo que entró en el hospital militar se ensañaron con los enfermos y mataron algunos cuantos a cuchillazos. Ellos trajeron escopetas de matar elefantes y granadas de mano.

Raul Castro pertenecía a la Juventud Bolshevique de las Américas y su carnet se ocupó en la granja de Siboney, un disco 78 rpm con marchas bolcheviques, y en ese disco se oía el último discurso de **Eduardo Chibás**. Como había un odio grande contra Batista, cuando uno enseñaba estas cosas decían que eramos nosotros los que hacíamos las cosas. Yo le llevé eso al cónsul americano en Santiago de Cuba, un tal **Patterson**, quien después de ver eso me dijo que Raúl era un filo-comunista pero que **Fidel Castro** no era comunista. Cuando a Raúl lo entrevistamos Inteligencia, él habló todo y dijo que el hermano lo había embarcado.

Los soldados del Moncada después no estuvieron en contacto con los rebeldes, porque los llevaban al vivac, y de allí a la carcel de Boniato.

Ellos trataron de tomar el Moncada para darse a conocer al movimiento de ellos, porque aunque hubieran triunfado, con un solo cuartel no podían hacer nada. Cuando cogieron a Fidel Castro en Siboney a mí me avisan, y como yo soy de Inteligencia, voy para allá para interrogarlos. En el vivac él nada más te hablaba de José Martí. A [**Pedro**] **Sarria** lo metieron preso en 1958, donde se encontraba cuando ellos triunfaron, y lo nombraron ayudante de [**Manuel**] **Urrutia**. El problema de [**Jesús**] **Yanez Pelletier** fue que él estaba emparentado con el general **Querejeta**, a quien Batista le dió de baja, y en 1959 **Yanez** estaba con los rebeldes.